

Coloco abajo el índice y algunas partes más del [encuentro del 2014 sobre deconstruir la fachada o máscara....](#)

[Está traducido mediante «deepl» y con retoques contrastando con el vídeo/transcripción en inglés a veces. Para **más** información y todos los enlaces a los vídeos “subtitulados”, etc., ver, en unplandivino, la página guía dedicada al alma y al “yo”: <https://unplandivino.net/yo>]

30 Jul 14 Grupo de Asistencia con Jesús - Una
introducción al amor - Comprender el yo -
Deconstruir el yo de fachada (Parte 2)

[30 Jul 14 Assistance Group With Jesus
An Introduction To Love - Understanding Self -
Deconstructing The Facade Self]

[Transcripción \(inglés\) – divinetruth](#)

Índice

9. Introducción

10. El proceso de deconstruir el yo de fachada (o cualquier otra cosa)

10.1. Empezar en un lugar de negación

11. Preguntas del público

11.1. Daño creado por el pecado hacia los demás

12. El proceso de deconstrucción del yo de fachada (o de cualquier otra cosa) (continuación)

12.1. Comenzar en un lugar de negación (continuación)

12.2. Reconocimiento intelectual de que el comportamiento desamoroso (el pecado) existe y es real

12.2.1. El ejemplo de comer carne

12.2.2. El ejemplo de hablar claro

12.2.3. Un ejemplo de interacción con una persona que domina la conversación

12.3. La consciencia o reconocimiento intelectual de que el comportamiento desamoroso (el pecado) tiene una causa dentro de nosotros mismos

12.3.1. El ejemplo de comer carne (continuación)

12.4. Disposición intelectual para identificar la causa dentro de nosotros mismos del comportamiento desamoroso

12.5. Consciencia intelectual de la causa dentro de nosotros mismos del comportamiento desamoroso

12.6. Consciencia intelectual de la verdad de Dios

9. Introducción

Jesús: Bueno, he trabajado el tema del pecado porque quería que entendierais la gravedad de un pensamiento, palabra o acción desamorosos. Así que espero que ahora ya tengáis idea de lo serio que es, y tal vez, por lo tanto, un poco más de motivación para querer deshacerse de esas cosas, para realmente hacer algo al respecto. Es muy importante que veamos estas cosas. [00:01:04.9]

Dios no nos castiga por nuestro pecado. Sin embargo, todas las leyes de Dios están operando para corregirlo, y de aquí resulta el dolor y el sufrimiento. Cada vez que elegimos pecar estamos eligiendo hacer una cosa desamorosa, y el dolor y el sufrimiento siempre son el resultado de una acción, pensamiento o palabra desamorosos. Y todas estas acciones sin amor, pensamientos o palabras desamorosas... provienen de emociones desamorosas dentro de nosotros. Su semilla está en el alma, en las emociones desamorosas. Así que tenemos que entender esto.

10. El proceso de deconstruir el yo de fachada (o cualquier otra cosa) [00:01:50.1]

Jesús: Bien. ¿Por dónde creéis que empezaríamos si tuviéramos que deconstruir la fachada? Ahora, recordad que es el mismo proceso para deconstruir cualquier cosa que esté en el alma. Así que es realmente importante aprenderlo, o al menos entenderlo hasta cierto punto, siquiera intelectualmente. Al final entenderéis este proceso en vuestro corazón. Lo captaréis, dentro de vuestro corazón. Pero inicialmente no lo entenderéis ahí. Y de hecho podéis encontrar que hoy, tras esta conversación, os sentís muy confundidos. Y eso muchas veces es el resultado de este tipo de discusión.

10.1. Empezar en un lugar de negación

Jesús: Pero, ¿por dónde crees que empiezas? [00:02:42.7]

Participante masculino: Empezaría haciendo una lista de todas mis adicciones. [00:02:49.9]

Jesús: Sí. [00:02:50.5]

Participante masculino: Sí. Tratando de descubrir todas mis adicciones. [00:02:56.1]

Jesús: Bueno, creo que esa es la segunda parte. Antes de eso empieza en cierta posición..., en realidad.

Participante femenina: Un reconocimiento. [00:03:10.0]

Jesús: Bueno, antes de reconocer algo estás en un lugar de...? [00:03:13.7]

Participante femenina: De negación. [00:03:14.4]

Jesús: Negación. Por ahí es por donde se empieza. (Risas) ¿Ves por qué he dicho que empieces por ahí?

Participante masculino: Porque ya estamos ahí. [00:03:43.5]

Jesús: Ahí es donde ya estamos. Y ¿no hemos dicho siempre, durante toda la semana, que empecéis donde estáis? Reconoce dónde estás. Aquí es donde estamos. Con casi toda nuestra fachada estamos en un completo estado de negación. Y con todas nuestras adicciones, como aprenderéis mañana, probablemente también estéis en un completo estado de negación. Si no estuvierais en un estado así, probablemente ya estaríais tratando de hacer algo al respecto.

Así que el hecho es que empezamos en un lugar completo de negación. No somos conscientes, ni intelectual ni emocionalmente, de la fachada y del pecado que crea. Eso es negación. Ahí es donde estamos. Es muy importante que entendamos eso. Veamos, la mayoría de nosotros pensamos que somos conscientes de todo lo que pasa dentro de nosotros, o nos gustaría creer que somos conscientes de todo lo que pasa ahí. Pero no lo somos. Tenemos que admitir que no lo sabemos. No sabemos que no somos conscientes. No sabemos que en realidad estamos incluso en un lugar donde queremos no ser conscientes. Así que tenemos que admitirlo nosotros mismos. [00:05:01.9]

Y recordad que el pecado son palabras, acciones y pensamientos desamorosos, impulsados por la negación de las emociones desamorosas.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

- Comienza en un lugar de *negación*

- Ni intelectualmente ni emocionalmente conscientes de la fachada y del pecado que crea.
- (*Pecado* = pensamientos, palabras y acciones desamorosas, impulsadas por la negación de emociones desamorosas)

Una vez que empiezas a aceptar las emociones desamorosas, descubres que pecas mucho menos. Te das cuenta: "Ahí va otra vez; otra emoción desamorosa", y no la pondrás en acción. Y no porque uses tu fuerza de voluntad en ello, sino que si no quieres ponerla en acción es porque reconoces que crea pecado. Sabes los resultados de poner en marcha un pensamiento desamoroso. Una emoción desamorosa siempre va a ser un pensamiento desamoroso, una palabra o acción desamorosas. Sabes que te va a dañar, que va a dañar a otras personas. Sabes que va a dañar tu relación con Dios, así que no querrás hacerlo más.

En este momento, todavía quieres hacerlo. Y este es el punto de partida. El hecho de que queramos hacerlo, y que queramos negar que realmente estamos pecando.

11. Preguntas del público

11.1. Daño creado por el pecado hacia los demás

Participante Mujer: AJ, en la última sesión te escuché decir que cuando cometo un pecado hacia otro daño su alma dos veces. [00:06:33.5]

Jesús: Sí.

Participante Mujer: Y por eso sé que daño mi propia alma.

Jesús: No. En realidad dañas tu alma como sea que hayas dañado a la suya, más lo que te hayas hecho a ti misma.

Participante Mujer: Sí. Ahora entiendo que el primer daño es que estoy anulando su libre albedrío...

Jesús: Sí.

Participante Mujer: ... y dañando a su alma... ¿Lo segundo es que también estoy quebrantando las leyes de Dios? No estoy segura de qué es lo segundo. [00:06:57.5]

Jesús: Pues no. Hay una larga lista de cosas, si lo miramos analíticamente... una larga lista de cosas que estamos haciendo. Pero, en el ejemplo que di, emprendes la acción -que es el pecado en sí-, que te está dañando a ti y a ellos. Pero entonces, el hecho que lo hayas hecho a otra persona significa que ahora también estás dañando su libre albedrío, lo cual es otro daño que les haces.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Así que el pecado inicial, original, es el primer daño, y el segundo es el daño al libre albedrío.

Participante Mujer: Sí, gracias.

Jesús: Por supuesto, también hay otros daños, porque muy a menudo, cuando pecas, estás dañando muchas cosas al mismo tiempo. Y por supuesto que va a haber efectos respecto a todas esas cosas que dañas. Así que, no digas entonces: "Oh, estoy dañando dos veces". No, en realidad es más que

eso. Sólo estoy diciendo que el pecado original -cualquiera que sea el daño que el pecado original crea, que puede ser un centenar de cosas-, es eso: perjudicial para la otra persona. [0:07:53.2]

Así que, por ejemplo, cuando un padre pega a su hijo, se crean muchos daños. No es una simple paliza en la que el niño sólo siente el dolor de la paliza física. Sabes cómo es; te sientes fatal, como el niño. Sientes como que alguien te odia... toda esta larga lista de cosas que se crean. Así que eso es lo que yo clasificaría como pecado, el pecado original que tú creaste. Entonces, además de eso, como lo hiciste con otra persona, también dañas su voluntad. Dañas su libre albedrío.

12. El proceso de deconstrucción del yo de fachada (o de cualquier otra cosa) (continuación)

12.1. Comenzar en un lugar de negación (continuación)

Participante Mujer: Tuve esta pregunta la semana pasada. Si entro y salgo de la negación, soy por tanto inconsciente. Es automático. Así que si tengo que empezar en un lugar de negación, pero no sé si estoy en negación... [00:09:00.6]

Jesús: Esto es un problema.

Participante Mujer: Tengo un gran problema. [00:09:03.5]

Jesús: Sí, es un gran problema. La mayoría de nosotros estamos en negación de que estamos en negación. (Risas) [00:09:11.7]

Participante Mujer: Sí. Así que siento que esto es algo gordo para mí. [00:09:17.0]

Jesús: Sí. Tomar consciencia de que estás en negación es muy importante. La mayoría ni siquiera habéis dado este primer paso. Muchos pensáis que habéis resuelto asuntos de los que estáis completamente en negación. Y ni siquiera sois conscientes de que lo estáis. Este es el primer punto de consciencia, del darse cuenta. Tienes que darte cuenta de que estás en negación de las cosas. Y si vieras que todo lo que estás negando dentro de ti está creando tu pecado, entonces te pondrías mucho más seria a la hora de descubrir lo que estés negando, ¿no? [00:09:52.1]

Si supieras que todo aquello que estás negando crea el pecado... porque, recuerda que aquí decimos que el pecado es todo aquello que es impulsado por la negación de emociones desamorosas; así que cada vez que estás en negación estás creando pecado. Si entendieras la seriedad del pecado, no querrías hacer eso nunca más, ¿verdad? Entonces empezarías a querer saber, ¿no es así? [00:10:13.0]

Participante femenina: Así que estarías empezando donde estás, y admitiendo que estás en negación. [00:10:17.0]

Jesús: Sí. Y que en ese punto todavía ni siquiera has querido saber.

Participante Mujer: Vale.

Jesús: Ni siquiera has querido. Ni siquiera has querido saber que estabas cometiendo un pecado. Tú no has querido saber que otras personas, y tú misma, estáis siendo dañadas. Ni siquiera has querido saber cómo se está dañando al entorno que te rodea por tu elección de permanecer en este lugar de negación. No has querido saber nada de eso. Tenemos que quererlo saber antes de dar el siguiente paso. [00:10:45.2]

Participante Mujer: Gracias.

12.2. Reconocimiento intelectual de que el comportamiento desamoroso (el pecado) existe y es real

Jesús: ¿Cuál es el siguiente paso? Reconocer intelectualmente que el comportamiento desamoroso (el pecado) existe y es real. Ahora bien, la primera sección de este reconocimiento es sólo intelectual. Pues en general, inicialmente hay muy poca emoción en estas etapas. Aquí solo estaríamos pensando en las cosas y mirándolas desde una perspectiva analítica.

12.2.1. El ejemplo de comer carne [00:11:19.0]

Jesús: Así, por ejemplo, si vemos el ejemplo de comer carne como ejemplo de pecado. Entonces, empezamos: estamos comiendo carne, y creemos que estamos en nuestro derecho de hacerlo. Así que estamos en completa negación del pecado. Entonces, por ahí es por donde estamos comenzando. En la negación. Ahora, este paso dice que necesitamos ser intelectualmente conscientes de que el comportamiento desamoroso (el pecado) existe y es real. Entonces, ¿qué tendríamos que hacer? ¿Tendríamos que sentarnos a empezar a trabajar intelectualmente sobre por qué comer carne es un pecado? Entonces podríamos empezar a analizar lo que ocurre cuando la comemos.

Y entonces, es cuando podrías ver una película como "Earthlings", etcétera. O podrías ir a un matadero y ver cómo lo hacen, y todo ese tipo de cosas, porque te estás educando en este punto. Estás tratando de ser intelectualmente consciente, por lo que este es un proceso educativo, desde una perspectiva intelectual. Intentas ser intelectualmente consciente de cómo el comer carne te afecta no sólo a ti, sino a todos los que te rodean, al medio ambiente... etc. Así que lees sobre el tema, lo estudias, lo observas. [00:12:37.6]

Así que algunas de las cosas que descubrirás son cosas que caen bajo este segundo paso, que es la consciencia del pecado. Bien, ¿de qué nos daríamos cuenta? Nos daríamos cuenta de todo el daño que hace el comer carne. Y entonces, si somos verdaderamente investigativos con eso, encontraremos que daña el medio ambiente. Descubriremos que daña las almas de las personas que tienen que sacrificar animales todos los días. Si alguna vez has conocido a una persona que ha trabajado en un matadero... se vuelven muy, muy insensibles al dolor y al sufrimiento de los animales. Para poder trabajar allí tienen que volverse así. Y si conoces a personas que trabajan allí esto es lo que encontrarás. Se dará una desensibilización de la gente mediante el proceso de que yo coma carne. [00:13:57.9]

Luego, en cuanto al aspecto del medio ambiente, no solo verás que el animal muere -que es bastante obvio-, sino que también un montón de otros animales no relacionados con ese animal ya han tenido que morir para poder crear el alimento para el animal que acaba de morir. Así que hay animales -llamémoslos más autóctonos-, que han tenido que morir como resultado del proceso.

Y luego están todas estas técnicas de deforestación. La quema, y todas estas otras cosas. Y eso mata a multitud de insectos, montón de flores y plantas, y un montón de otros animales... desde insectos, pasando por lagartos, serpientes..., hasta de hecho todo el ecosistema, que es destruido a través del proceso de comer carne. Así que empezamos a analizar esto. [00:14:50.0]

Mira, lo que estamos tratando de hacer en este paso es tratar de desarrollar simplemente una consciencia intelectual, de modo que yo realmente pueda entender que algo está mal mirando los hechos en esta situación. Algo perjudicial está sucediendo a través de mi elección de hacer esto. En este punto sólo es una consciencia intelectual de que el daño está ocurriendo. Hay un pecado aquí. En esta sección en concreto es ahí es donde nos encontramos: la consciencia intelectual de que lo que estoy haciendo está mal, y que necesita ser cambiado -darse cuenta, reconocer, por qué está mal-.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

La consciencia o reconocimiento intelectual de que el comportamiento no amoroso (el pecado) existe y es real.

- Consciencia intelectual de que lo que estoy haciendo está mal, y necesita ser cambiado
- Consciencia de por qué está mal; descubrir lo que crees que es la verdad de Dios sobre el asunto

Así que, en otras palabras, ahora sé: "Ah, está mal porque la carne que como perjudica más al medio ambiente", y también he resuelto que...: "Ah, también he encontrado otra cosa en esta investigación, y es que hace falta diez veces más energía para alimentarme con carne que para hacerlo con una dieta vegana o vegetariana". Así que en mi investigación descubrí eso, y voy, y guau, también es algo que clasificaríais como derrochador, antieconómico. [00:16:05.9]

Y luego, por supuesto, la insensibilización de las personas que están involucradas. Y luego están los animales que tienen morir para que pueda comer carne. Pero no sólo el animal en sí, sino todos los animales nativos, las criaturas nativas, y todo el ecosistema que tiene que morir para que yo pueda comer carne. Ya sabes, hay lugares enteros derribados... millones de árboles... sólo para que podamos comer carne.

Así que nos caen todas esas fichas..., y empezamos a decir: "guau, ahí está mi participación en esta acción... de la que antes estaba negando que causara ningún problema...". Ahora empiezo a darme cuenta, intelectualmente por lo menos: "guau. Estoy causando un montón de problemas aquí. Un montón de problemas para la Tierra, el medio ambiente, la gente"... para mí mismo, obviamente, porque estoy viviendo en el medio ambiente. Así que, obviamente, incluso para mí mismo. Ahora me he vuelto intelectualmente consciente de que hay un pecado.

12.2.2. El ejemplo de hablar claro

Participante femenina: Entonces, ¿podemos usar ese mismo proceso si nos damos cuenta de que tenemos miedo a expresar la verdad en ciertas situaciones, o algo así? [00:17:27.6]

Jesús: Sí. Ciertamente. Así que sustituyamos el proceso. Digamos que tenemos miedo de hablar. Ese es nuestro primer punto. Nos damos cuenta de que tenemos miedo de expresarnos. ¿Dónde está el pecado en eso? Decíme dónde está el pecado en eso. [00:18:01.3]

Participante femenina: No ser auténtica/fiel [*true*] contigo misma. [00:18:04.4]

Jesús: Así que no estás siendo auténtica contigo misma. Has dicho auténtica contigo misma, así que vamos a utilizar ese término. ¿Qué más?

Participante masculino: Si es con otra persona, en realidad la estás perjudicando. No les estás ayudando si vas y les dices que algo está mal. [00:18:36.8]

Jesús: ¿Cómo los estás perjudicando? Sé más específico. No se trata de decir que están equivocados o en lo correcto, ni nada. Se trata de hablar con franqueza. Aquí tratamos de ese tipo de simple expresión, en cualquier interacción. [00:18:49.3]

Participante masculino: Bueno, no les estás dando la oportunidad de auto-reflexionar, reflexionar por sí mismos. [00:18:52.5]

Jesús: Bien, no. Eso es si estás diciendo la verdad. Pero estoy hablando aquí de siquiera dar tu opinión, expresarte sobre cualquier tema. Así que digamos que empezamos a hablar de coches, y tú no hablas. En otras palabras, no muestras cuáles son tus opiniones, y no dices lo que sientes. Yo sí hablo, pero tú no dices nada. ¿Qué es lo que pasando? [00:19:14.6]

Participante masculino: Me estoy cerrando. No estoy siendo amoroso contigo, me desentiendo de ti, porque no estoy compartiendo.

Jesús: ¿Qué es lo que no estás compartiendo?

Participante masculino: ¿Mis experiencias?

Jesús: No te estás compartiendo.

Participante masculino: A mí mismo.

Jesús: No te estás compartiendo a ti mismo. Entonces, ¿qué me estás obligando a hacer? ¿Qué me estás obligando a hacer? [00:19:39.2]

Participante masculino: ¿Además de que tengas que llevar tú toda la conversación?

Jesús: Sí. Me obligas a cargar con todo el compromiso en la conversación.

Participante masculino: Sí.

Jesús: Me estás obligando a hacer todo el trabajo.

Participante masculino: Una conversación unilateral.

Jesús: Sí. Es una conversación unilateral. Me estás obligando a hacer todo el trabajo. Así que recuerda que cada vez que forzamos a alguien estamos dañando su voluntad. Si ellos quieren involucrarse conmigo ahora... les estoy forzando a estar más involucrados que yo. Y eso no es ético, ¿no?

Participante masculino: Sí.

Jesús: Bien. Entonces, ¿podemos empezar a entender?

Participante Mujer: Al no hablar, también estamos viviendo en nuestra fachada, y también estamos viviendo en nuestro yo herido, por el miedo. [00:20:43.9]

Jesús: Así que estamos presentando una fachada. Sí. Así que... ¿podrán saber realmente qué es lo que estoy pensando, qué estoy sintiendo de verdad?

Participante femenina: No.

Jesús: No. Estoy presentando una fachada, ¿sí? Y también tengo miedo, pero lo ignoro.

Participante Mujer: Sí. Estás en tu yo herido, porque probablemente tus padres te han dicho que te calles o algo así.

Jesús: Es posible, pero probablemente estemos usando eso como excusa.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Así que estamos excusando nuestro yo herido en lugar de sentirlo realmente, ¿sí? Bien. Ahora, ¿puedes ver que ya hay un montón de buenas razones por las que no debería hacer eso?

Intelectualmente. Ahora estaría empezando a ver: "guau, estoy empezando a ver el pecado involucrado ahí. Empiezo a ver que, en realidad, lo que estoy haciendo es forzar a otras personas a involucrarse más conmigo de lo que yo me involucro con ellas. Les estoy haciendo trabajar más duro para poder tener esta interacción. Y eso no es muy amable para con ellos. Eso no es muy amoroso hacia ellos.

Estoy empezando a ver, guau, estoy siendo desamoroso, por lo tanto es un pecado, porque cualquier cosa que está en desarmonía con el amor es eso. En realidad no estoy siendo amoroso en esta interacción con esta persona. No estoy siendo auténtico, fiel a mí mismo. Les estoy mostrando una fachada. Y estoy esperando que interactúen con ella, en lugar de con mi verdadero yo. Ya estoy haciendo muchas cosas.

¿Quién de vosotros ha pensado que cuando no se expresa así está cometiendo un pecado? No muchos. ¿Qué os parece eso? Y, sin embargo, lo estáis haciendo. Ahora bien, una vez que sabéis que lo estáis haciendo, decís: "Vaya, aunque solo sea por el bien de todo el resto, debería arreglar este problema por ellos, ¿no? Porque en realidad estoy siendo desamoroso con otras personas al hacer esto". [00:22:40.3]

Piensa por un momento, sólo para ti. Algunas de las personas con las que es más difícil hablar son aquellas que nunca se expresan, que nunca te dicen realmente lo que les pasa, y que esperan a que tú hagas todo el trabajo por ellas. ¿No? ¿Qué se siente, en tu lado de la interacción, al estar con una de estas personas? "Aquí voy, de nuevo; tengo que pasar por esto y hacer todo el trabajo por ellos".

¿Puedes ver todo lo que hemos hecho con el otro ejemplo de comer carne... donde hemos hablado investigar todo el daño que hace? Pues ahora igual, ahora estamos hablando de una emoción, e investigando el daño que hace desde una perspectiva intelectual. Es el mismo proceso, diferente cosa. El mismo proceso de deconstrucción.

12.2.3. Un ejemplo de interacción con una persona que domina la conversación

Participante femenina: Si le damos la vuelta al tema, y vemos que tenemos una interacción con alguien que quiere ser el único que habla, y que acapara toda la atención, lo que hay que hacer es exponer lo que está sucediendo, y hacerle saber que: "un momento, yo formo parte de esta discusión, ¿por qué estás monopolizando la palabra?". Algo así. ¿No es así, realmente? En lugar de simplemente quedarte ahí y ... [00:23:53.9]

Jesús: Pero si estoy enfadado porque hacen eso... ¿sería lo bueno entonces? Porque ya estoy enfadado. ¿Te das cuenta? [00:23:56.4]

Participante Mujer: No, porque entonces necesito sentir el sentimiento de ira. [00:23:56.4]

Jesús: Sí. Y eso sólo podré hacerlo si realmente los quiero, y me preocupo por ellos, y digo: "Ah, esto no es...", si no estás molesta por ello. Porque si realmente lo estás, lo primero que tienes que hacer es mirar tu propio pecado, que es encontrarte así, perturbada, molesta. [00:24:11.4]

Participante femenina: Sí. [00:24:12.7]

Jesús: Entonces, primero necesitas sentir y pasar por este proceso con tu propio pecado. Eso es lo que quise decir en el primer siglo con: "primero quita la viga de tu propio ojo antes de poder quitarle la paja al de tu hermano". Así que, sí, cuando notes que algo pasa con otra persona, sí, date cuenta. Y nota que se está cometiendo un pecado. Pero si te enfadas, tú estás cometiendo un pecado aún mayor. Ellos simplemente están hablando demasiado, pero tú estás enfadada, y eso es peor. (Risas) [00:24:43.7]

Participante femenina: Sí. Así que si me doy cuenta de lo que está pasando, y me doy cuenta de cómo me siento al respecto, pero no hago nada al respecto, permito que continúen...

Jesús: Así que, en otras palabras, has dejado ir, soltado, toda tu respuesta de enojo..., y toda tu molestia al respecto..., y has hecho tu trabajo con ello... y te sugiero que casi ninguno de vosotros lo ha hecho, pero digamos que sí, que lo habéis hecho. Entonces, diríais: "¿te das cuenta de que en esta conversación estás hablando mucho y no me dejas decir nada?" [00:25:13.2]

Participante femenina: Lo más amoroso para mí en esa situación es simplemente excusarme y decir: "Necesito sentir lo que está sucediendo aquí para mí", o algo así... [00:25:26.0]

Jesús: Bueno, depende de lo que estés sintiendo. Como que..., si estás haciendo eso conmigo, y solo estoy sintiendo realmente eso, solo eso... que estás hablando mucho... y te digo: "¿Te das cuenta de que estás hablando mucho?" [00:25:40.8]

Participante femenina: Bien. Podría ser así de simple.

Jesús: Podría ser así de sencillo.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Bueno, es así de sencillo una vez que has liberado la emoción. Es así de sencillo. Eso es lo que conseguís de mí, ¿no? la mayoría de veces: "estás hablando mucho ahora. ¿Lo has notado?". Pero te enfadas por ello..., eso es algo muy diferente, ¿no? Porque ahora estás cometiendo un pecado aún mayor, estás enfadada, y sería mucho mejor decir: "Mira. Estoy realmente molesta; necesito...". Ni siquiera te molestarías en decirles por qué. Sólo dirías: "Estoy realmente molesta. Necesito dejar esta conversación. Necesito ir y abordar algunas cosas". Y simplemente te irías a tratar con algunas cosas. [00:26:15.3]

Y más tarde, si tienes otra conversación con ellos, te dirían: "¿Por qué abandonaste la conversación?". Y podrías decir: "Bueno, no sé si realmente he abordado todo, ya sabes..., pero la sensación que tenía era que estabas hablando todo el tiempo; no me dejabas hablar. Y empecé a enfadarme por ello, y me daba cuenta de que eso era peor que el hecho de que hablaras demasiado. Así que me fui y traté de tratar con mi ira sobre por qué me sentía así". Pero eso no es lo que la mayoría de nosotros hace. [00:26:42.3]

Participante femenina: No.

Jesús: No. La mayoría de nosotros decimos: "Hablas demasiado, y siempre me haces esto, y siempre...". Ahí está nuestra respuesta airada, que es peor que el que ellos hablen demasiado, desde la perspectiva del pecado.

Participante Mujer: Gracias.

Participante masculino: Más o menos el mismo ejemplo. El hecho de decirles... como que si manejas todas tus emociones... eres amoroso, estás en un lugar amoroso, y les dices: "Hablas demasiado". ¿Pero estoy respetando su libre albedrío si no quieren escuchar eso?

Jesús: Digamos que están en una interacción conmigo. Y yo he tratado con todo mi enojo por alguien que habla demasiado. Estoy perfectamente bien con eso. Puedes hablar todo lo que quieras a mi alrededor. Si quiero quedarme ahí a escuchar, me quedo. Si no quiero escuchar, me iré. Y no me sentiría mal, de cualquier manera. [0:27:45.8]

Si dejo hablar y hablar... cuando paren para respirar les digo: "¿Te das cuenta de que estás hablando mucho?". Eso sería algo amable para decirles, si es que estoy en ese espacio donde soy amable. Si soy amoroso, y digo: "¿Te das cuenta de que estás hablando mucho? ¿Quieres hablar de por qué es así?". Y ellos dijeran: "Vete a la mierda. No voy a hablar contigo de eso". Yo diré: "Está bien. También me voy; pues no quiero escucharte más." Pero no te irías porque estás enfadado. Sino sólo porque no quieres escuchar más. [00:28:22.2]

Participante masculino: Gracias.

Jesús: Sí. Cuando empiezas a analizar esto con cuidado, lo que estoy diciendo resulta bastante obvio. Pero el segundo paso del que estamos hablando es esta consciencia intelectual del daño que estás haciendo. Eso tiene que ocurrir. Tienes que tomar consciencia del daño que realmente estás haciendo.

12.3. La consciencia o reconocimiento intelectual de que el comportamiento desamoroso (el pecado) tiene una causa dentro de nosotros mismos

Jesús: Bien. ¿Pasamos al tercer paso? Hagámoslo. El tercer paso es una consciencia intelectual de que el comportamiento desamoroso tiene una causa dentro de nosotros mismos. Este es nuestro tercer paso.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

Consciencia intelectual de que el comportamiento desamoroso (pecado) tiene una causa dentro de nosotros mismos

- Consciencia intelectual de que una emoción dentro de mí me lleva a realizar la acción pecaminosa.
- Consciencia intelectual de que la emoción existe dentro de mí, y no de nadie más.

12.3.1. El ejemplo de comer carne (continuación)

Jesús: Así que decimos: "Bien. Yo como carne. Pero hace todo este daño. Pero todavía quiero comer carne. Ahora bien, ¿por qué?". Tiene que haber algo dentro de mí que ignora toda esta verdad intelectual que he descubierto sobre comer carne, y que hace que todavía quiera hacerlo. Tiene que haber algo dentro de mí, una emoción dentro de mí, que me haga pensar que eso no importa.

Tiene que haber alguna justificación dentro de mí que me haga pensar que está bien hacer todo este daño, y que está bien desensibilizar a la gente que mata mi carne, y usar diez veces la cantidad de energía que necesito, en este planeta, y que está bien destruir el medio ambiente de los animales nativos y las criaturas. Hay algo dentro de mí que dice que debe estar bien, pues de lo contrario no lo haría. [00:30:07.9]

Así que de lo que estoy tomando consciencia ahora es de que hay algo dentro de mí, y en esta etapa puede que no sepa lo que es. Pero podría decir cosas como: "Estoy justificando comer carne". Así que podría decir eso, ¿no? Y decirme: "Bien, estoy tratando de ver por qué lo estoy justificando; porque me gusta el sabor más de lo que me importa que mueran millones de animales". O bien: "Tengo miedo porque siento que si no como carne no tendré proteínas; si no obtengo proteínas no sobreviviré. Así que quiero que mueran estos animales para poder sobrevivir". Aquí tiene que haber algo en marcha, ¿no?

En esta etapa todavía es un análisis intelectual, así que no sé realmente lo que es, pero estoy empezando a ver las posibilidades de lo que podría ser. Internamente hay algo que me hace justificar el daño. [00:31:08.3]

Al igual que en la situación del ejemplo de la emoción de no expresarme. Hay algo dentro de mí, probablemente miedo, pero hay algo dentro de mí... que me hace justificar el hacerle todo eso a otras personas. Tiene que haber una razón dentro. La causa está dentro de mí. Es este paso: ver intelectualmente que la causa tiene que estar dentro de ti. [00:31:33.2]

Ahora bien, en esta etapa no sabes realmente cuál es la causa. Sólo estás tomando consciencia de que ese hecho -el de que haces ese daño, y que lo haces por elección-, significa que tiene que haber una razón. Entonces, ¿cuál crees que podría ser nuestro siguiente paso?

12.4. Disposición intelectual para identificar la causa del comportamiento desamoroso dentro de nosotros mismos

Jesús: El siguiente paso es estar dispuesto a encontrar la causa. El paso anterior era ser consciente de que tiene que haber una causa, y de que ha de estar dentro de nosotros mismos. Este paso ahora es estar dispuestos a encontrarla. Sabes que hay mucha diferencia entre saber que tiene que haber una causa dentro de ti, y estar dispuesto a encontrarla.

Muchos de nosotros sabemos todo tipo de cosas sobre nosotros mismos. En otras palabras, hemos hecho ya las dos o tres primeras cosas. Sabemos todo tipo de cosas sobre nosotros, pero no estamos dispuestos a encontrar la razón. ¿Por qué no estarías dispuesto a encontrar la razón? ¿Alguna idea? Incluso intelectualmente, ¿por qué no estarías dispuesta a encontrarla?

Participante femenina: En primer lugar no me gusta equivocarme... y el estar ensimismada.

Jesús: Sí. No ocuparse. No querer ocuparse. Sentirse como: "Si tengo que preocuparme por esto ahora mi vida tendrá que cambiar; no quiero que mi vida cambie; así que, en otras palabras, estoy siendo egoísta". Así que esa podría ser una de las razones por las que no quiero desarrollar ninguna voluntad de arreglarlo. Porque me gusta ser egoísta. Quiero esa cosa. Y no me importa el daño que esté haciendo. Y en esa etapa no vas a llegar más lejos.

Pero en esa etapa sería genial "sentarte" con eso y decir: "guau, uf; esto es realmente increíble. Estoy dispuesto a matar cientos de animales. Estoy dispuesto a desensibilizar a otros humanos. Estoy dispuesto a usar diez veces la cantidad de energía que necesito. Y aun así, me digo a mí mismo que no me importa". Y sólo "siéntate", quédate con eso, por un tiempo. Eso sería bueno, ¿no? Siéntate con ese sentimiento durante un rato: "No me importa. Sí, no me importa. La realidad es que no me importa. No me importa lo que estoy haciendo". Ese sería un buen lugar. Ahí es donde estás situado.

Ahora bien, antes de dar el siguiente paso hay que empezar a ocuparse. Porque se trata de la voluntad. En esta etapa estamos tratando de superar este sentimiento de que no nos importa, y estamos tratando de decir: "Bueno ..." pero en realidad es un pensamiento, es impulsado por el sentimiento, pero en realidad es un pensamiento: "bueno... no me importa", y como resultado tenemos que decir, en algún momento: "Vaya, eso es bastante insensible, dado todo este daño...". Y llegar a asumir, tan siquiera intelectualmente, el hecho de que soy bastante insensible. Realmente no me importa. ¿Y quiero ser una persona insensible? ¿Cómo está involucrada mi voluntad? ¿Quiero seguir siendo una persona insensible, o quiero convertirme en alguien más sensible? Verás, tendrás que desear eso siquiera sea intelectualmente antes de dar el siguiente paso después de este. [0:35:05.6]

Pero asumamos, sin embargo, que ya hemos hecho esto. Así que veamos el siguiente paso.

Tenemos que desarrollar una voluntad, así que esto va -si lo quieres decir así- de fuerza de voluntad para encontrar la causa emocional. Pero cuando digo "fuerza de voluntad" ahí, es porque es intelectual, y no emocional. Pero sí implica a tu voluntad. Porque ni siquiera vas a querer llegar hasta ahí a no ser que realmente sientas algo dentro de ti, algo relativo a querer resolver la cuestión.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

Voluntad intelectual para identificar la causa, dentro de nosotros mismos, del comportamiento desamoroso

- Desarrollar la disposición (fuerza de voluntad) para encontrar la causa emocional de mi comportamiento desamoroso.

Tengo que quitar la palabra "fuerza de voluntad" de ahí, y sustituirla realmente -en la diapositiva- sólo por "voluntad": tener la voluntad del alma, un sentimiento real en tu alma... de querer, al menos intelectualmente ser consciente.

12.5. Consciencia intelectual de la causa dentro de nosotros mismos del comportamiento no amoroso [00:35:59.4]

Jesús: Así que el siguiente paso: nos hemos vuelto dispuestos. ¿Qué hacemos? Intelectualmente estamos dispuestos. ¿Qué hacemos? Nos volvemos conscientes. Entonces dices: "Bien, ahora ya no estoy justificando, porque ya he superado esta parte, ya no justifico, ya me he dado cuenta de que es un problema y estoy dispuesto a ver que es un problema, a ver el daño, a ver el pecado. Puedo ver que no es amoroso, y que hay una razón dentro de mí. Y empiezo a ver, intelectualmente, en esta etapa, aún no emocional... empiezo a ver cuál podría ser esa razón.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

Tomar consciencia intelectual de la causa -dentro de nosotros mismos- del comportamiento desamoroso

- Tomar consciencia de la causa real de mi comportamiento desamoroso.

Al principio, en esta etapa, con el consumo de carne, podría decir: "Todo el mundo lo hace. Y cuando salgo a cenar con todo el mundo, me gusta encajar con la multitud. Así que por eso lo hago. Y sé que mi madre y mi padre lo hacen, y si voy a casa de ellos y les digo: "Mirad, me he hecho vegano", van a decir: "Argh, ahí va otro de esos chiflados". Y no quiero sentir esa emoción.

Todo esto todavía sólo es un análisis intelectual. Pero estoy empezando a ver las razones, las causas dentro de mí. Estoy empezando a hacer un poco el enlace entre tener la voluntad, y ver ya algunas de las razones por las que quizá lo haga. En este punto es mejor decirlo así, porque en esta etapa no lo sabes realmente, ¿verdad? Porque todo es emocional. Pero te has dado cuenta de la causa real del comportamiento desamoroso, o de "lo que crees que es la causa real" -será probablemente una mejor manera de decirlo-. [00:37:52.6]

En este momento dices: "Vaya, creo que podría ser...", y allá vas....: "Ah. Creo que podría ser que en realidad tengo miedo de que si no como carne mis músculos se consuman, y me vuelva anémico, y haya toda esta deficiencia de hierro en mí, también. Y los médicos me dirán que no estoy muy saludable, ahora... todo eso. Y no quiero aguantar todas esas boludeces o chorradas de la gente, así que prefiero comer carne". O puede ser que simplemente te guste el sabor. Y hay una razón por la que te gusta el sabor de la carne quemada. Hay algo en la carne quemada que hace que te guste. O lo que sea. Podría ser cualquier cosa, en esta etapa. Realmente no lo sabes. Pero estás tratando de desarrollar algo de consciencia. [00:38:45.3]

Participante femenina: También puedo tomar consciencia de que no tengo fe en la provisión de Dios... [00:38:54.6]

Jesús: O en tu cuerpo. [00:38:55.7]

Participante Mujer: ... en mi cuerpo.

Jesús: Arreglarse, repararse con una dieta vegetariana, sí. Aquí hay todo tipo de cosas que podrías saber intelectualmente. Si eres realmente abierta intelectualmente podrás simplemente preguntar a la gente y decirte: "¿Por qué no?", y entonces puedes escribir las razones que tienen. Y tu razón podría ser una de ellas. Y como en esta etapa todavía se trata de un proceso intelectual, no sabes cuál es la razón. Pero tienes que darte algunas ideas. Es como una lluvia de ideas, ¿no? Así que haz una lluvia de ideas: "¿Cuáles crees que podrían ser?". Simplemente una lluvia de ideas. Pregúntale a la gente.

Lo que hago es hablar con la gente sobre sus sentimientos, sobre por qué no hacen diferentes cosas..., y escribo esas cosas. Ya ves, es increíble lo que llegas a saber cuando hablas con diferentes personas. Es sólo una recopilación intelectual de información, que te va a ayudar a ser consciente del problema real, o al menos a lo que crees que es ser consciente del problema real. Así que ahora estoy empezando a demostrar -a través del ejercicio de mi voluntad, ¿no?- que estoy dispuesto a, o deseando, resolver realmente esta cuestión. Todavía no la he resuelto, pero estoy dispuesto a intentarlo. [00:40:09.7]

De acuerdo, me he dado cuenta de la causa real de mi comportamiento desamoroso, o de lo que creo que es la causa real. Puede que no sea la causa real, pero es lo que creo.

12.6. Consciencia intelectual de la verdad de Dios

Jesús: ¿Qué es lo que sigue? He tomado consciencia intelectual de cuál es la Verdad de Dios sobre el asunto. [00:40:27.6]

Bien, y aquí es donde llega ese momento donde "se enciende la bombilla". "Ah". ¿Conocéís estos momentos así..., que tenéis a veces? Esa es esta etapa: "Ah; ahora creo que sé de qué va mi consumo de carne; tengo miedo de que cuando empiece una dieta diferente sucedan todo tipo de cosas malas a mi cuerpo, y de hecho estoy petrificado ante la idea de que le pase algo malo a mi cuerpo; estoy preocupada por eso; ah". Este es un gran momento de epifanía, intelectualmente. No ha pasado por nada emocionalmente, solo es una epifanía intelectual. [00:41:11.1]

Y: "Ah; la verdad de Dios es que no le pasaría nada a mi cuerpo". Si hago las cosas en armonía con más Leyes de Dios tiene sentido, lógicamente, ¿no?, que en realidad esté más sano, y no menos. Así que en realidad tiene sentido, desde una perspectiva lógica, si realmente creyera en Dios y si aceptara la verdad de Dios..., que no tendría que destruir todas estas cosas para poder sobrevivir. Empiezo a darme cuenta de que: "Ah, Dios me ha creado de tal manera manera que puedo sobrevivir, y puedo construir músculo y mantenerlo aunque esté comiendo una dieta vegetariana".[00:41:56.6]

Ahora soy consciente, intelectualmente consciente, de lo que es la Verdad de Dios. Y de nuevo, a veces esto se trata de un poco de una conjetura, ¿no? Porque en esta etapa todavía no lo sabemos. Pero es un lugar al que hemos llegado, también. Un lugar donde creemos algo sobre cuál podría ser la Verdad de Dios, al menos desde una perspectiva intelectual.

Diapositiva:

El proceso de deconstrucción de la fachada (o de cualquier cosa) ...

Consciencia intelectual de la Verdad de Dios:

- Pregúntate cuál sería la Verdad de Dios sobre el comportamiento desamoroso y la adicción emocional que impulsa

ese comportamiento

- Esto no es "conocer" la verdad de Dios, sino "pensar" en lo que sería la verdad de Dios